

# **Subjetividades vinculares, más allá del amor romántico. Relatos de una nueva adultez.**

Baró, Silvana, Nadal, Monica Zaida y Gomez Gonzalez, Romina.

Cita:

Baró, Silvana, Nadal, Monica Zaida y Gomez Gonzalez, Romina (2025). *Subjetividades vinculares, más allá del amor romántico. Relatos de una nueva adultez. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/94>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/rME>

# SUBJETIVIDADES VINCULARES, MÁS ALLÁ DEL AMOR ROMÁNTICO. RELATOS DE UNA NUEVA ADULTEZ

Baró, Silvana; Nadal, Monica Zaida; Gomez Gonzalez, Romina  
Universidad de Flores. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

Esta ponencia se encuadra en el marco de una investigación cualitativa que tuvo como objetivo explorar los vínculos de pareja y la sexualidad en mediana edad y adultos mayores. Para explorar las narrativas se utilizó la estrategia de estudio de caso y se realizaron dos grupos focales y entrevistas en profundidad a 13 personas entre 50 y 70 años. El objetivo de esta presentación fue reconocer las nuevas modalidades de pareja en la mediana edad y en los adultos mayores. Los hallazgos encontrados priorizan la autonomía, las relaciones sin convivencia, acuerdos afectivos basados en la reciprocidad y el cuidado y resignificaciones del erotismo más allá de la genitalidad. La conclusión más relevante es que, lejos de representar un cierre, este tipo de adultez aparece como una oportunidad de reinención subjetiva. Lo que emerge es una nueva adultez más consciente, más autónoma y capaz de negociar con los mandatos heredados para elegir nuevas formas de amar, cuidar y desear.

## Palabras clave

Pareja - Mediana edad - Vejez - Subjetividades

## ABSTRACT

RELATIONAL SUBJECTIVITIES BEYOND ROMANTIC LOVE:  
NARRATIVES OF A NEW ADULTHOOD

This presentation is part of a qualitative research project that aimed to explore couple relationships and sexuality in middle age and older adults. A case study strategy was used to explore these narratives, and two focus groups and in-depth interviews were conducted with 13 people between the ages of 50 and 70. The objective of this presentation was to recognize new forms of couple relationships in middle age and older adults. The findings prioritize autonomy, non-cohabitation relationships, emotional agreements based on reciprocity and care, and redefinitions of eroticism beyond the genitalia. The most relevant conclusion is that, far from representing a closure, this type of adulthood appears as an opportunity for subjective reinvention. What emerges is a new adulthood that is more conscious, more autonomous, and capable of negotiating inherited mandates to choose new ways of loving, caring, and desiring.

## Keywords

Couple relationships - Middle adulthood - Older adults - Subjectivity

## INTRODUCCIÓN

“El envejecimiento es un proceso histórico, dinámico, gradual, natural e inevitable, en el que se dan cambios a nivel biológico, psicológico y social, que está rodeado de muchas concepciones falsas, de temores, de creencias y mitos” (Amico, 2009 p.3). Este proceso implica transiciones, aprendizajes y también resignificaciones subjetivas (Iacub y Sabattini, 2011). De la misma manera, la mediana edad es una etapa de transición en donde puede aparecer momentos de crisis o de oportunidades y de transformaciones corporales y vinculares que permitan superar la mirada deficitaria del envejecimiento, centrada en el deterioro físico y cognitivo (Iacub y Sabattini, 2011). Una postura integrativa conduce a hablar de ‘vejez’ en plural para visibilizar la diversidad de experiencias que transcurren en esta etapa (Manes Tello y Danel, 2014). Esta mirada propone romper con las representaciones sociales del viejismo, término propuesto por Salvarezza que alude a los prejuicios y a la discriminación consecuente a partir del temor envejecimiento y la muerte. Entre las ideas viejistas, se encuentra el mito de que el amor y la sexualidad son asuntos de la juventud.

Sin embargo, diversos autores señalan que “el vínculo amoroso establece un espacio de encuentro íntimo que no envejece” (Amico, 2009; Esteban, 2011). Por otro lado, la sexualidad forma parte constituyente de la identidad, de la misma manera que la autoestima. No se puede reducir a la dimensión biológica, “no basta para determinar cómo se siente y cómo desea expresar y vivir su sexualidad”. Por lo tanto, “¿por qué al llegar a la vejez debe dejar de sentirlo?” (Amico, 2009). Estos cuestionamientos permiten pensar a las experiencias amorosas, sexuales y vinculares como dimensiones claves en la reconstrucción de sentido de la identidad.

Las parejas se construyen desde el compromiso, la intimidad y el erotismo (Villar et al., 2005). Algunos estudios señalan que las parejas con el tiempo se orientan más hacia la compañía, la reciprocidad y el cuidado mutuo en detrimento del componente pasional y sexual (Arias y Polizzi, 2011).

Autores como Villegas y Mallor (2012) manifiestan que el modelo tradicional de pareja, heterosexual, monogámico y basado en la convivencia permanente, ha sufrido modificaciones dando paso a nuevas formas de vínculo, más flexibles. Esto significa que si bien es habitual que hayan parejas de muchos años de convivencia, se observan modalidades emergentes, como la

configuración LAT (Living Apart Together), en el cual las personas se reconocen socialmente como una pareja, pero que no comparten domicilio (Salgado y Dávila, 2008; Chaves et al., 2020). Uno de los aspectos que distinguen las relaciones de pareja de otros tipos de vínculos es el sexual. Arias y Polizzi (2011) sostienen que si bien la práctica sexual disminuye en frecuencia, no necesariamente lo hace en satisfacción. Si bien pueden presentarse factores como salud o intensidad del deseo, el sexo trasciende la genitalidad a través del erotismo, el deseo y la intimidad (Iacub y Sabattini, 2011). Así, “la sexualidad es un recurso para envejecer bien; no se reduce a un conjunto de actos físicos, sino que constituye un espacio de agencia, identidad y placer para las mujeres mayores” (Thorpe, 2015). Para comprender su dinámica, resulta útil recuperar el modelo triangular del amor propuesto por Sternberg (1998), que propone entender el amor a partir de la interacción de tres componentes fundamentales: intimidad, pasión y compromiso. La intimidad hace referencia al vínculo emocional profundo entre las personas, caracterizado por la cercanía, la conexión y el apoyo mutuo. La pasión se asocia al atractivo sexual y a la necesidad de unión con el otro. El compromiso, por otro lado, alude a la decisión consciente de amar a alguien y de mantener esa relación a lo largo del tiempo.

El amor romántico constituye una construcción sociocultural e histórica que se erige como un ideal y que desempeña un papel fundamental en la reproducción de la desigualdad de género, el cual se sostiene sobre ideales de fusión, exclusividad y eternidad (Esteban, 2011; Flores Fonseca, 2019). Los mitos del amor romántico, como la idea de la “media naranja”, el amor eterno, el sacrificio amoroso y la exclusividad dan la falsa sensación de que la plenitud sólo se alcanza mediante el encuentro con un otro que completa, que se ama “para siempre” y por el que es legítimo sufrir o renunciar. El amor se construye como un destino inevitable, íntimamente ligado a la realización de la feminidad. Y el deseo de amor se articula con mandatos de entrega, dependencia emocional y cuidado del otro, lo que refuerza y perpetúa la existencia de roles de género asimétricos (Esteban y Távora, 2008). Desde una perspectiva crítica, Mari Luz Esteban (2011) propone deconstruir lo que denomina “pensamiento amoroso hegemónico”. Interrogar estas creencias no sólo permite comprender las formas vinculares en la adultez, sino también habilita otras formas de amar, más conscientes, libres y recíprocas, que no se sostengan en la desigualdad ni en el sufrimiento. En este sentido, Tenorio Tovar (2012) recupera de Giddens (2006) la noción de amor confluyente como una forma de vínculo afectivo basado en la igualdad, la reciprocidad emocional y la negociación constante entre los miembros de la pareja. A diferencia del amor permeado por los mitos del amor romántico, el amor confluyente dura mientras ambas personas lo consideran satisfactorio: “El amor confluyente es activo, y depende de la comunicación emocional y sexual. No se da por sentado, sino que debe ser constantemente reforzado”

(Giddens, 1992, p. 74). Este tipo de pensamiento sobre el amor representa una forma de intimidad más reflexiva, alineada con la autonomía y la individuación propias de la modernidad.

Aquí se tuvo como objetivo reconocer las nuevas modalidades de pareja en la mediana edad y en los adultos mayores.

## METODOLOGÍA

Esta presentación se enmarca en una investigación cualitativa (Baró et al., 2024) con diseño de estudio de caso, cuyo objetivo era explorar las representaciones y experiencias de vínculos de pareja y sexualidad en personas de mediana edad y adultez mayor. Se realizaron entrevistas en profundidad a 13 personas entre 50 y 70 años. Los datos se analizaron mediante codificación abierta y axial con el software Atlas.ti, a partir de categorías emergentes relacionadas con modalidades de vínculo, representaciones del amor, sexualidad, bienestar subjetivo y nociones de vejez. Se respetaron los principios éticos del consentimiento informado, el anonimato y la confidencialidad.

## RESULTADOS

Los resultados sociodemográficos muestran que una parte significativa de las personas entrevistadas se encuentran actualmente en pareja. Una minoría sostiene vínculos no convencionales como parejas sin convivencia o relaciones con acuerdos flexibles. Dentro de la categoría Relaciones de pareja, se encontró la subcategoría modalidad de vínculo, en ella se halló que la mayoría de las personas entrevistadas mantiene vínculos de pareja conviviente, especialmente en matrimonios o relaciones estables de más de diez años. La pareja no se asume como un sistema cerrado, sino como un dispositivo que debe mantenerse y redefinirse, como lo resalta GA (52):

A veces se torna rutina y sobre todo automática. Me pasó mucho con el papá de los chicos, con mi primera pareja, con la cual todo funcionaba automáticamente. De repente un día levanté la cabeza y dije ‘Bueno, pero ¿qué pasó acá?’. ‘Los chicos ya crecieron, él sigue con su trabajo, ¿y qué pasó conmigo?’ O sea, es como que esa rutina te va llevando a que todo funcione. Pero en realidad no funciona, estás como en piloto automático, porque cada uno sabe lo que tiene que hacer. A mí me parece que eso dificulta mucho la relación. Empezás a no comunicarte, no hay intercambios que construyan y que sean productivos.

Es por eso que formar una pareja luego de una o varias experiencias matrimoniales tradicionales, es una apuesta y una decisión, como lo muestra K. (63): “Es difícil armar pareja. A esta edad, si estás con alguien es porque lo elegís, si no, no estás”.

En la misma categoría de Relaciones de pareja, se encontró la subcategoría Experiencias y vivencias de pareja, aquí V. (52) sostiene el valor del compromiso y la decisión:

Para mí siempre fue como el ideal, estar y vivir en pareja, estoy trabajando en agradecer las cosas malas de mis parejas anteriores, porque gracias a eso me llevo mejor con mi pareja actual. Al fin y al cabo, yo lo decidí. Y si lo decidí y me equivoqué, aprendí a abrazar la sombra del otro y valorar las cosas positivas, que son las que te llevan también a seguir apostando a la pareja.

De los entrevistados, surgen algunas modalidades de relaciones de pareja donde no conviven de manera permanente. Estas personas valoran la construcción de pareja como una decisión, tal como lo menciona K (63): “Él tiene su casa. Yo vivo en la mía y vamos y venimos... es como otro espejo como cuando tenés 25 y no te quieres casar, es lo mismo. Vas y venís, llevas el cepillo de dientes para allá, él trae el suyo jaja...” Y también así lo define C (54): “Es una relación especial esta porque no convivimos, nos vemos todos los días, pero no convivimos. El fin de semana sí, pero él en su casa y yo en la mía... muy modernos”

Tanto en parejas que conviven como las que no, se reafirma la necesidad de encontrar espacios propios dentro de la pareja, aspecto que es de particular valor para las mujeres. Este tipo de experiencias han permitido modelar nuevas formas de relacionarse, donde haya más equidad y mayores libertades: “Yo ahora estoy tranquila, Yo sé lo que quiero y encontré una persona que me deja en libertad” (GA, 52). Por otro lado, ST (61) afirma:

...nos respetamos los espacios, a él le gusta mucho la música e ir a recitales, muchas veces va solo y con nuestro hijo, y yo suelo salir con mis amigas y de vez en cuando hacernos un viaje, esto la verdad nos vino muy bien porque es desconectar, extrañarse.

Sin embargo, la autonomía es posible para muchas personas a partir de una economía propia: “Yo creo que la autonomía en una pareja principalmente se puede dar con una autonomía económica. Porque ahí realmente vos decidís lo que querés hacer realmente, sino es que te terminas adaptando a lo que quiere, sea varón o mujer” (V., 52)

Algunos manifestaron que se produce un desgaste debido al estrés cotidiano y con ello aparece la necesidad de acuerdos. “La mayoría de las veces que surge una discusión o un disgusto, lo charlamos y si no nos ponemos de acuerdo, retomamos la conversación en otro momento para buscarle la vuelta. Nos respetamos los tiempos”, dice ST (61). El “acompañarse” en lo cotidiano es uno de los elementos más valorados. Por ejemplo, ST (61) expresa: “Lo que más valoramos es la paciencia que nos tenemos. [...] Nos acompañamos en las buenas y en las malas”. Dentro de la categoría también se observó el rol del erotismo. Varios testimonios muestran que el erotismo y la sensualidad tienen un papel más importante que el deseo cargado de urgencia o el rendimiento sexual. RE (60) afirma: “El amor de juventud era pasión desenfrenada... ahora es más real, menos pasión y más amor”. Y agrega: “ahora hay muchísimo más de erotismo y sensualidad [...] cosa que eso -ni el erotismo ni la sensualidad-

estaba cuando era joven. Porque el vendaval era tan explosivo que arrasaba con todo”. Esta transformación subjetiva habilita un erotismo más introspectivo y conectado al deseo propio, desligado de los estereotipos de seducción o de la función reproductiva. En relación a los Mitos sobre sexualidad, dentro de la categoría Relaciones de pareja, muchos participantes aún reconocen mitos internalizados sobre el cuerpo, el deseo y el deber sexual. K. (63) plantea una duda generacional que evidencia transformación cultural: “¿Hay sexualidad en adultos mayores? [...] mi mito es que no lo sé. Si me preguntabas de joven te decía que no, y hoy me lo pregunto”. Algunas mujeres mencionan la entrega como un obstáculo, debido a experiencias previas negativas, construcciones culturales o heridas relacionales: “Me cuesta el sexo, no la sexualidad. Con la sexualidad me siento bien. Pero en el compartir con la pareja me cuesta el tema de dejarme ir, la entrega” (V., 52). Hubo participantes -especialmente mujeres- que no se sintieron cómodas hablando sobre su sexualidad. Participantes de ambos sexos consideraron el sexo genital como algo menos importante, volviendo a resaltar el valor de la compañía y la intimidad como fundamental en esta etapa de sus vidas:

No está en primer lugar en este momento. Pasa a segundo plano. Hay otras cosas, aunque es muy importante y más para el hombre es más importante. Pero pasa más a segundo plano. Otras cosas también que tienen que ver con intimidad, más estar. Con compartir. O sea, compartís otro tipo de cosas (C., 54).

## DISCUSIÓN

En relación al erotismo en la pareja, los resultados encontrados están en concordancia con la investigación de Soliveres et al. (2018) en relación a dejar en otro plano la pasión y priorizar otros sentimientos como la comunicación y el compartir. Las autoras también concuerdan con los resultados mencionados acerca de las decisiones de formar una nueva pareja en cuanto al compromiso y la confianza en una nueva relación.

Asimismo se halló en la investigación de Lafarja y Gimenez (2022), en cuanto a la sexualidad, que se valora el equilibrio emocional y diversas formas de disfrute. En cuanto a los mitos sobre sexualidad se encontraron similitudes con los relatos mencionados, es aún un tema tabú para esta etapa de la vida. Sin embargo en este estudio los vínculos de pareja se enmarcan en las formas tradicionales, parejas casadas en convivencia, en contraste con los resultados de esta investigación donde se mencionan diversos modos de relacionarse.

Respecto a la convivencia y el reconocimiento de un desgaste debido al estrés cotidiano, concuerda con la investigación de Arias y Polizzi (2011) y la necesidad de tener acuerdos.

De la misma manera, los testimonios acerca de la negación a perder libertad y autonomía están en concordancia con la investigación de Doblas et al. (2014), allí los autores reflejan el temor de las mujeres de tener que renunciar a la libertad y a la autonomía.

## CONCLUSIONES

Los relatos mencionados permitieron reconocer nuevas modalidades en las relaciones de pareja en la mediana edad y en la vejez. Si bien predomina la modalidad conviviente entre los y las participantes, el patrón tradicional de pareja basado en la complementariedad de roles y la normatividad romántica, está dando lugar a formas de vincularse centradas en la elección, la autonomía y la reciprocidad afectiva.

Las subjetividades vinculares en la mediana edad y en la vejez se configuran en un escenario de transición, donde los mandatos del amor romántico pueden ser cuestionados y resignificados. En este contexto es posible tomar decisiones afectivas desde un sentido de agencia, que no esté condicionado por los roles de género tradicionales. Esta apertura permite que emerjan modelos de pareja no normativos, sostenidos por la legitimación de la subjetividad, la fuerza creciente de las voces de las personas mayores y el cambio de estatus de las vejeces en las representaciones sociales. No obstante, se recomienda seguir investigando, especialmente en personas de más de 70 años y en otras culturas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Amico, L. C. (2009). Envejecer en el siglo XXI. No siempre Querer es Poder. Hacia la de-construcción de mitos y la superación de estereotipos en torno a los adultos mayores en sociedad. *Margen: revista de trabajo social y ciencias sociales*, (55), 15.
- Arias, C., y Polizzi, N. (2011). Subjetividades en movimiento: sexualidad y envejecimiento. *Revista Temas de Psicología*, 15(1), 37-56.
- Chaves, M., Álvarez, A., y Sautu, R. (2020). Amor y relaciones LAT en la vejez. *Cuadernos de Psicología Social*, 45(2), 115-132.
- Doblas, J., Díaz Conde, M. y Sánchez Martínez, M. (2014). El rechazo de las mujeres mayores viudas a volverse a emparejar: cuestión de género y cambio social. *Política y Sociedad*, 51(2), 507-532.
- Esteban, M. L., y Távora, A. (2008). El amor romántico y la subordinación social de las mujeres. *Papeles del CEIC*, (1), 1-17. <https://doi.org/10.1387/pceic.2133>
- Esteban, M. L. (2011). *Crítica del pensamiento amoroso*. Ediciones Bellaterra.
- Flores Fonseca, G. (2019). Mecanismos de construcción del amor romántico. *Cuadernos de Antropología Social*, 50, 75-92.
- Giddens, A. (1992). *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Cátedra Teorema
- Iacub, R., y Sabattini, L. (2011). *La mediana edad y la vejez: Un enfoque desde la psicología gerontológica*. Paidós.
- Lafarja-de Aveiro, B. I., y Giménez-Amarilla, S. (2022). Sexualidad en adultos mayores de 60 años: Percepción de personas que recurren a las consultas ambulatorias de un hospital. *Revista científica ciencias de la salud*, 4(1), 4-16.
- Manes Tello, S., y Danel, P. (2014). Envejecimiento y vejeces: aportes para una mirada decolonial. En *Envejecimiento y vejeces* (pp. 13-33). Ediciones UNGS.
- Salgado, J. Q., y Dávila, R. H. (2008). Vivir juntos aunque separados (LAT). el surgimiento de una nueva modalidad de convivencia conyugal. *Familias Iberoamericanas ayer y hoy*. [https://files.alapop.org/alap/SerieInvestigaciones/InvestigacionesSI1aSi9/FamiliasIberoamericanas\\_ParteV-3.pdf](https://files.alapop.org/alap/SerieInvestigaciones/InvestigacionesSI1aSi9/FamiliasIberoamericanas_ParteV-3.pdf)
- Solivare, V., Arias, C. y Pantusa, J. (2018). La relación de la pareja en la mediana edad. *X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología UBA.
- Sternberg, R. (1998). El amor es como una historia: una nueva teoría de las relaciones. Paidós.
- Tenorio Tovar, C. (2012). Repensando el amor y la sexualidad desde una perspectiva de género. *Revista Colombiana de Sociología*, 35(2), 89-108.
- Thorpe, R. (2015). Old and desirable: Reconfiguring the aging body in contemporary visual culture. *Feminist Media Studies*, 15(3), 396-410.
- Villegas, M. (2012). La dimensión estructural y evolutiva de las relaciones de pareja. *Revista de Psicología*, 28(2), 75-90.
- Villar, F. (2005). Componentes de la experiencia amorosa en adultos mayores. *Revista Española de Geriátrica y Gerontología*, 40(3), 161-167.